

y el concepto de lo ‘numinoso’ definido por Rudolf Otto— con las que Paz dialoga de manera incondicional y antisistemática para desarrollar su propio ideario de la poesía como “nuevo sagrado extrarreligioso” que reúne erotismo y experiencia místico-religiosa (p. 396). Allí el surrealismo, otra vez entendido como “ética extraliteraria” (p. 409), desempeña un rol decisivo para pensar en la socialización de lo poético en el mundo. Tanto la inspiración como la experiencia poética están vinculadas a la indagación permanente en la “otredad inmanente” del acto creativo (p. 402): el deseo de alcanzar lo inasible, el lanzamiento a lo desconocido e irracional, el convivir con lo incontrollable. Por fin, el ensayo poetológico va en búsqueda de una “comunidad hipotética”, dice Stanton, en la que se comparte la “orfandad colectiva” en que se encuentra el hombre moderno (p. 411).

El diálogo que Stanton establece con el escritor mexicano nos brinda una gran variedad de ideas sobre la reciprocidad compleja, contradictoria y también reconciliadora entre creación y reflexión en la obra temprana de Paz. Con respecto a las fuentes en que el autor se basa, el estudio hasta parece ser ‘completo’, si consideramos la abundancia de hallazgos, como cartas y notas —también inéditas— o artículos en las más remotas revistas, citados para comentar los contextos de la producción o las cuestiones de la recepción de la obra paciana en México y el mundo, tanto como las respuestas (auto)críticas del propio escritor. Al mismo tiempo nos muestra lo ‘incompleto’ de todo estudio sobre Paz por lo mucho que aún queda por ser descubierto. Seguramente este libro inspirará futuros proyectos de in-

vestigación. Entre tanto, quedamos en la espera de que Stanton no tarde mucho en presentarnos otro libro que —en el mejor de los casos— explore la obra paciana a partir de 1959.

Andrea Gremels
(Goethe-Universität, Frankfurt a. M.)

Martina Meidl: *Poesía, pensamiento y percepción. Una lectura de Árbol adentro de Octavio Paz*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Vervuert 2015. (Ediciones de Iberoamericana, 70) 333 páginas.

La poesía, como ese decir polifónico, como esa que entendía Paz como la fuente semántica del lenguaje, presenta un reto para los estudios literarios cuando estos se proponen hacer una lectura fiel de las obras poéticas. Esta valiente, y muchas veces ingrata empresa, es emprendida por Martina Meidl en su lectura del no menos polifacético libro de poesía *Árbol adentro* de Octavio Paz. Partiendo de un muy paciano entendimiento de la “múltiple significación de la poesía moderna” (p. 10), Meidl emprende un viaje por el libro de Paz concentrándose en la lectura de sus tres últimas secciones: “Un sol más vivo”, “Visto y dicho” y “Árbol adentro”. Tal vez el mayor logro de la tesis doctoral de Meidl radica en la laboriosa contextualización del poemario, mostrando y señalando todo tipo de referencias intertextuales e intermediales en los poemas las cuales yacían hasta entonces ocultas (la concienzuda contextualización brinda un sinnúmero de citas que en su idioma original parten ingenuamente del hecho de

que el lector debe ser hábil para entender cuatro idiomas europeos: alemán, español, francés e italiano, lo cual no es, sin embargo, una obviedad). Un claro énfasis dado por Meidl en su texto es el contexto filosófico que tiene, sin duda alguna, un papel importante en la obra del autor mexicano, aunque este contexto parece limitarse a referencias a la filosofía alemana y en especial a la de Martin Heidegger. Si bien las referencias a esta tradición filosófica son evidentes en la poesía de Paz, hacen parte de una específica lectura de la obra paciana en la que esta no se agota. Sin embargo, es legítimo el enfoque por el que se decide Meidl y los resultados son satisfactorios, rescatando de esta forma una cantidad considerable de referencias a la filosofía heideggeriana que pasaban hasta entonces desapercibidas.

En la introducción, Meidl aclara el objetivo y los métodos empleados en el análisis, al señalar su enfoque en la “poetización de los temas centrales, partiendo de una lectura y contextualización de sus poemas” (p. 7). Aunque el objetivo permanece un tanto indistinto (¿qué es poetización?), es sin embargo evidente que la autora busca cartografiar el sinnúmero de voces implícitas en los poemas de Paz. Esta cartografía parece a veces perderse en detalles o a veces quedarse muy gruesa y difusa: la empresa de “acceder al pensamiento de Octavio Paz a través de su poesía” (p. 7) es emprendida por Meidl por medio de un *close reading* (tal vez demasiado cercano) y una contextualización (un tanto general y alejada del texto) de los poemas. El libro se divide en tres grandes partes (las tres lecturas correspondientes a las tres últimas partes del libro de Paz), las cuales están estructuradas

de la misma manera: constan de dos capítulos, uno que introduce con una contextualización general (muy general en su defecto) al segundo capítulo en el que, paso a paso, Meidl lee cada uno de los poemas (muy pegada al texto en su mayoría). Muchas veces la conexión entre los dos capítulos de cada parte queda sin sustentarse y su resultado es fragmentario, un mapa sin detalles seguido de otro muy detallado y sin ningún anclaje. Sin embargo, el gran material que presenta el libro sirve en una segunda instancia de gran ayuda para una lectura por parte del lector, detallada y contextualizada, de cada uno de los poemas.

El primer capítulo presenta varios conceptos generales del entendimiento del lenguaje poético a manera de contextualización, dándole especial énfasis a teorías filosóficas europeas y dejando un poco entre paréntesis a la propia filosofía del lenguaje de Paz (elaborada en *El arco y la lira* por ejemplo). Este capítulo se concentra en señalar el específico carácter opaco, antitético, paradójico y místico de la poesía, el cual sirve de puente para la reflexión y la praxis filosófica (la poesía es tanto pensamiento como percepción, diría Meidl). A partir de esto la autora presenta el proyecto de lectura a seguir: una concretización de las estructuras polisémicas de la poesía. Este proyecto legitima el especial interés que muestra por el análisis intermedial de los poemas de “Visto y dicho”, en los que la referencia, la iconicidad y el carácter efrásico sirven como ampliación de la polisemia de los textos. Sin embargo, la lectura que lleva acabo Meidl de los poemas de esta sección, proporciona solamente un extenso y laborioso trabajo de contextualización

y de catalogación de sus isotopías y referencias intermediales e intertextuales. Por más de que la autora resalta que es justamente la recepción y el trabajo del poema ecfrásico un acto productivo y no meramente descriptivo o representativo, los análisis tienden a señalar meramente, por un lado, las referencias a las obras pictóricas en cuestión implícitas en los poemas y, por otro, contextualizar referencias que no revelan el carácter productivo y creador de los poemas (abundan las descripciones generales de la obra de los artistas en cuestión, por ejemplo). Uno de los problemas clave del método de Meidl es la lectura verso a verso del poema, que al final no da espacio para una lectura total del mismo, ignorando de esta forma que para Paz la 'imagen' del poema es una imagen totalizada, es decir, una lectura del poema no puede ser lineal (la poesía no es narración ya que su significado es múltiple, diría Paz) sino que tiene que tomar más bien una forma circular o concéntrica. La lectura lineal que emprende Meidl implica una problemática al leer los textos líricos de forma discursiva (ignorando así la clara oposición entre prosa y poesía, la cual desempeña un papel crucial en la obra paciana) y de esta forma no muestra las resonancias en el poema, sino una pretendida narración que es imposible de demarcar en la lírica. Por otro lado muchas de las isotopías recurrentes en los poemas de Paz (como aquella reiteradamente mencionada por Meidl del viento) son señaladas por la autora concienzudamente en el análisis de cada poema, pero sin revelarse al final la importancia y el sentido general de estas. Este último problema se debe tal vez a la falta de una recapitulación al final del análisis. Meidl

logra mostrar en esta primera parte de su disertación, cómo los textos de Paz tienen una cualidad ecfrásica que posibilita una nueva y muy enriquecedora lectura de los poemas. Tener en cuenta esta característica de la obra poética de Paz conlleva a implicaciones en el estudio de la poetología paciana que no carecen de importancia.

Meidl contextualiza la obra de Paz partiendo de un gran discurso respecto a un tema central, como el de la pintura y la ecfrasis en la primera parte o como en la segunda parte de su libro en la que se concentra con el tema de la muerte. Después del tal vez innecesario resumen de la larga tematización en occidente de la muerte, Meidl se concentra, muy pertinentemente en la segunda parte, en la concepción de la muerte en la India y, una vez más, en la filosofía de Heidegger. Por más de que Meidl peca de no diferenciar en repetidas ocasiones el pensamiento budista del hinduista, logra rescatar varios motivos que sin duda alguna pueblan la obra poética de Paz. Por otro lado, la lectura de los poemas de esta sección continúa con el mismo método ya utilizado en la primera parte, es decir, con una exposición narrativa de las asociaciones intertextuales y a veces muy personales durante la lectura de los mismos. Es importante rescatar que se hace un muy acertado análisis métrico de los poemas sin derivar sin embargo de ellos ninguna implicación semántica; el lector se preguntará entonces qué función cumplen estas apreciaciones sobre la métrica en el análisis. En esta parte las referencias biográficas abundan (anécdotas expresadas por el mismo autor o datos de su biografía), ya que el tema de la muerte se presta muy bien para ello. Dejando de lado que es indudable que las experiencias

del autor influyan en el texto, valdría la pena aclarar cómo se legitima esta identificación del ‘hablante lírico’ con Octavio Paz. Esta identificación conlleva a implicaciones de alto impacto en la concepción de la lectura de la poesía en general. Por ejemplo, en su lectura de “Epitafio sobre ninguna parte”, Meidl parte del hecho de que el autor “escribe su propio epitafio” o “se ocupa [...] del problema del tiempo” (p. 180). Partiendo del hecho de que para Paz la poesía es producto de una participación de ‘otra voz’, la lectura de los poemas identificando su voz con la del autor, puede llevar a muchos malentendidos. Este capítulo le presta consecuentemente una especial atención al poema más extenso, “Ejercicios preparatorios (Díptico con tablilla votiva)”, en el cual lastimosamente la referencia anteriormente mencionada por Meidl de Ignacio de Loyola en su capítulo sobre la muerte no llega a ser elaborada en la lectura. El capítulo preliminar a la lectura de estos poemas queda de cierta forma excluido del análisis marcando meramente referencias sin ser elaboradas detalladamente. Es por ello que hablo de un muy cercano (la lectura lineal y narrativa de los poemas) o muy lejano (las contextualizaciones generales de los capítulos preparatorios) en el método de Meidl. Si bien esta parte se concentra en un solo concepto (lo cual facilita de cierta forma la lectura de los poemas) el análisis de Meidl sirve como prueba de que el pensamiento paciano es difícil de asir, contiene muchas ramificaciones y gira constantemente; es un pensamiento cuyos conceptos remiten siempre a otros, un pensamiento lleno de resonancias, lo cual hace de su estudio una praxis extenuante y laboriosa. La muerte es el cen-

tro de un mapa mental (o *mind map*) que remite a una gran cantidad de otros motivos con los cuales mantiene un diálogo íntimo y esencial, esta cartografía es presentada en la segunda parte del libro.

De la ecfrasis, pasando por la muerte llega por último Meidl al tema del amor introduciendo al lector a la lectura de la sección “Árbol adentro” del poemario con el mismo nombre, haciendo un breve resumen sobre las temáticas de la otredad, de la fenomenología, la semiótica, la modernidad y el amor en la obra de Octavio Paz y fuera de ella. Meidl se sirve con especial interés del término técnico “semioesfera” para describir un espacio semiótico que tiene indudablemente un papel importantísimo en la poesía paciana, sin introducir sin embargo al lector desconocedor de este difícil concepto derivado de la lectura de Yuri Lotman. Las referencias y los enlaces intertextuales que rescata Meidl son en este caso también abundantes y muchos de ellos carecen de mayor importancia en la argumentación general del libro: estas van desde David Hume, pasando por conceptos taoístas y referencias al misticismo de Jakob Böhme, hasta llegar a Paul Ricœur, Emmanuel Lévinas y Mircea Eliade. Meidl escribe sin embargo sobre tres aspectos que vale la pena rescatar de la amplia simbología paciana, los cuales desempeñan un papel importante en *Árbol adentro*: el árbol, la mujer y el amor. Por más de que estos son tratados en extenso en el capítulo introductorio sobre el amor, hubiera sido enriquecedor haberle brindado una mayor importancia a estos temas y vincularlos tal vez con los ya expuestos por la autora de la muerte y la producción artísti-

ca. La lectura del primer poema (“Árbol adentro”) parece responder mejor a una lectura total del poema, tal vez facilitada por el hermetismo del mismo y por su brevedad. En la lectura de este poema valga aclarar lo siguiente: si bien se logra sustentar el vínculo asociativo entre el árbol y la mujer, queda sin aclarar por qué el “tú” refiere necesariamente a un sujeto femenino. En esta tercera lectura de los poemas, Meidl sintetiza al comienzo el tema y el centro de cada uno; esto logra en cierta forma darle una totalidad a la lectura y una claridad a la orientación que esta toma como pertinente. El final imprevisto y abrupto del libro de Meidl deja con el deseo de un resumen o de una tesis general que totalice lo presentado, ya que sin esto los argumentos terminan sin encontrar una unidad. Esta falta de recapitulación final deja al lector con muchas preguntas, como por ejemplo la siguiente: ¿cómo entender la aparición de la ecfasis, de la muerte y del amor en un libro en el que el árbol como símbolo sintetiza todos los poemas?

Todo aquel que ha dedicado tiempo al estudio de la obra de Octavio Paz sabrá de antemano que el escribir sobre este autor es una empresa valiente. Las referencias intertextuales son tan numerosas que una lectura académica de sus textos llega a ser un proyecto muy extenuante y laborioso. El libro de Meidl es una gran muestra de esto, ya que rescata de manera concienzuda y extraordinaria muchas referencias que durante una primera lectura de los poemas de *Árbol adentro* pasan desapercibidas. Sin embargo, la empresa de Meidl termina dejando un tríptico en el cual cada uno de los cuadros permanece incomunicado, sin relación con los

otros, y los cuales por sí mismos están compuestos, de igual forma, de una estructura fragmentaria y quebradiza. Tal vez un cuadro hubiera bastado para satisfacer la hermosa empresa emprendida por la catedrática austriaca. La ambición de hacer una lectura profunda de textos tan polifacéticos y abismales lleva al lector a la inevitable pregunta de cómo poder hablar sobre estos inagotables poemas. ¿Cómo puede la academia acercarse a estos textos sin caer inevitablemente en apreciaciones muy cercanas o muy lejanas? ¿Cómo satisfacer nuestra voluntad crítica con textos que nos revelan, como ya ha señalado Meidl, nuestra misma naturaleza inabarcable? ¿Cómo hablar sobre textos que pretenden revelar lo numinoso, el silencio moderno, la naturaleza humana? Preguntas que pueblan la obra crítica paciana y que durante la lectura de la disertación de Meidl parecen presentarse ante los ojos del lector.

Camilo Del Valle Lattanzio
(Freie Universität Berlin)

Sandro Chiri Jaime / Agustín Prado Alvarado (eds.): *Las cartografías del poder en la obra de Mario Vargas Llosa*. Lima: Congreso del Perú 2014. 233 páginas.

Con riguroso pormenor e innovadoras miradas, un selecto grupo de reconocidos académicos asedian la obra del laureado escritor peruano en los ensayos críticos que conforman *Las cartografías del poder en la obra de Mario Vargas Llosa*. En un gesto ordenador y retrospectivo —que suele atravesar toda antología monográfica— se explora aquí su trayectoria evolutiva